

---

**GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA**


---

**DEL DOMINGO 8 DE DICIEMBRE DE 1811.**


---

**NOTICIAS EXTRANJERAS.  
TURQUÍA.**
*Constantinopla 25 de setiembre.*

Habiendose mudado el viento norte que reinaba dos meses hacia, la flota otomana se hizo á la vela desde Bujukdere, el 17, para ir á combatir al enemigo en el mar Negro; mas cogióla una tempestad furiosa que duró doce horas y causó mucho daño á un gran número de buques, especialmente al navio Almirante. De resultas de ello se ha visto precisada á volver á entrar en el puerto, del que no saldrá en todo este año, en atencion á haber habido noticias de que la flota rusa se había retirado inmediatamente á Sebastopol.

El Gran-Señor ha ordenado una nueva expedicion contra el rebelde de Heraclea, la que comandará el capitan baxá. A este fin está armando un destacamento de treinta lanchas cañoneras, ademas de otros muchos bastimentos.

**BOSNIA.**
*Trawnick 9 de octubre.*

El baxá gobernador de Bosnia dexó el 4 del corriente sus acantonamientos cerca de Turla, y ocupó un campo á tres leguas de aquel parage. Se hacen subir las fuerzas de su ejército de 15 á 180 hombres; y fuera de eso todos los dias vienen nuevas tropas de las capitanías de Bosnia á reforzar el ejército del baxá.

**DINAMARCA.**
*Copenhague 18 de octubre.*

Nuestras lanchas cañoneras han apresado nuevamente estos dias pasados cinco buques cargados de brea, aceite, &c., los quales hacian parte de un convoy enemigo de 120 bastimentos, que





766  
iban escoltados por 10 navíos de guerra. Uno de nuestros corsarios acaba de tomar una rica nave de la China.

### GRAN DUCADO DE BERG.

Dusseldorf 3 de noviembre.

Ayer tuvimos la dicha de ver llegar á nuestros muros á S. M. el Emperador y Rey. El prefecto salió á recibir á S. M. hasta los confines de nuestro departamento, y en los del distrito el Emperador encontró á los ministros del gran ducado, á los miembros del consejo de Estado, del tribunal de apelacion y á todas las demas autoridades. Al presentar el señor maire las llaves de la ciudad al monarca, pronunció un discurso que expresaba los votos de todos los habitantes, en el que se notó particularmente este pasaje:

»Quando V. M. se digne recorrer nuestra ciudad echará de ver un gran número de edificios nuevos que casi han duplicado su recinto. Ellos son otras tantas pruebas de la confianza y esperanza que animan á los habitantes de Dusseldorf desde que tienen la felicidad de ser vasallos de V. M.»

El pueblo seguía el coche del Emperador, de haciendose en aclamaciones de alegría, á las que correspondia el monarca saludando reiteradas veces á la multitud.

### IMPERIO FRANCES.

Paris 14 de noviembre.

#### *Noticias de oficio de los exércitos imperiales en España.*

##### *Exército de Aragon.*

A S. A. S. el príncipe de Neuchatel y de Wagram, mayor general.

Serenísimo señor: En mis anteriores relaciones noticié á V. A. S. las terribles dificultades que se experimentaban para abrir camino delante de Sagunto, á causa de la naturaleza del terreno. Sin embargo al cabo de veinte dias de trabajos y fatigas habíamos llegado á hacer practicable la brecha, pero en este intermedio habia tenido tiempo el general Blake para atraer al general en jefe del exército de Murcia, Mahy, con todas las fuerzas de que podian disponer los insurrectos, que ascendian á 60 hombres. La division llamada de la Albuera á las órdenes de Lardizabal y Zayas, unida á las divisiones de



Villacampa y Obispo mandadas por O donell y Miranda, que forman el ejército de Valencia, reunido á las guerrillas, componian un cuerpo de 200 hombres de infanteria y 30 caballos.

Vinose a establecer este cuerpo sobre las alturas de Puch el 24 de octubre, apoyando su derecha sobre el mar flanqueado por una flota inglesa, y la izquierda del lado de Liria. Reconociendo Blake que Sagunto estaba á punto de sucumbir, y que la bateria de 8 piezas de á 24 que se habia hecho levantar, iba á decidir su caída, vino para mí á presentarme la batalla, y obligarme á levantar el sitio.

Encargué á los generales Bilathier y Bronikowski continuar, con seis batallones, el bloqueo y obras del sitio de Sagunto: el general Compère con 1500 hombres observaba el camino de Sagorbe, y servia de reserva á las tropas de los generales Chlopiski y Robert, destinadas á obrar por el desfiladero que conduce de Gilet á Betera y ocupar mi derecha.

El 25 á las 7 de la mañana reconocí al enemigo. Las alturas del Puch y las que cubren el camino de Betera estaban guarnecidas de artilleria é infanteria. A las 8 mis tiradores fueron traídos atropelladamente, y esto me convenció desde entonces que las habia con otras tropas que las valencianas. Desfilaban por mi izquierda gruesas columnas, bajo la proteccion de algunas descargas inglesas: las tropas enemigas llenaban la villa de Puzol que yo acababa de dexar; y por último, seis mil hombres atacaron mi derecha que se hallaba separada de mi una buena legua. Al verme así circundado por mis dos flancos resolví romper el centro del enemigo; y á este fin dexé una altura que habia considerado muy del caso para favorecer mi ataque. No bien empero lo hice quando mil caballos y seis mil hombres de infanteria y artilleria vinieron á remplazarme en ella: los húsares del 4.º cargaron valerosamente, y tres veces rechazados otras tantas vinieron a la carga. El fuego de nueve piezas de á 24 que batian en brecha á Sagunto no bastaba á detener el entusiasmo de la guarnicion, que testigo de un movimiento hácia adelante en el qual creia poder tomar bien pronto parte, llegaba al extremo de arrojar los chacotes al ayre, repitiendo el lisongero nombre de *victoria*!

Contuvo inmediatamente este primer esfuerzo nuestra infanteria, que iba llegando en columnas á la línea de batalla, y entonces mandé al general Harispe atacar al enemigo. Marchó este con el general Paris á la cabeza del 7.º de línea: venian despues los regimientos 116.º y 3.º del Vistula, y con la arma al brazo y el mejor orden, se desplegaron en medio de un horrible fuego de metralla y fusileria, qual tropas acostumbradas á vencer. El valeroso regimiento 7.º recuperó el collado á bayoneta calada; echó de él al enemigo y le persigue. Ocupáse con esto inmediatamente nuestra artilleria: el enemigo vuelve al ataque; cerca á los artilleros y los apuchilla, mas el general Boussart y el jefe de es-



quadron Saint-Georges, al frente del 23.º de corazeros, dan vigorosamente contra 1500 caballos que lleno de resolucion conducia el general Caro, hermano de la Romana. El combate fue largo, pero prevaleció el valor de los húsares y coraceros. Los mariscales de campo, Caro, gobernador de Valencia, y Almoya que habia venido de Cadiz, son heridos y hechos prisioneros por los mariscales de logis Bazin y Vachelot de los húsares, y tomadas seis piezas de artillería.

Entretanto el enemigo hacia progresos por la izquierda, de modo que algunos pelotones de nuestra caballería se vieron precisados a replegarse delante de los dragones españoles; pero el general Palombini, al frente de quatro batallones, los recibió con machísima calma, y el 2.º ligero y el 4.º de línea italianos, con un fuego muy bien sostenido, rechazaron la carga sembrando de muertos el campo de batalla. Al tiempo de embiar la division Harispe al centro, encargué al general Habert marchara por el camino real y se apoderara de Puzol. Como tenia al frente la division de la Albuerra, la hizo atacar desde luego por dos batallones del 5.º ligero: empuñase con esto un fuego vivísimo de fusilería de una y otra parte; el general Montmagne sostiene el 5.º con el 16.º de infantería; peléase encarnizadamente; el enemigo se defiende en las casas de Puzol desde las ventanas y techados; un cuerpo de caballería española quiere cercar nuestras tropas y avanzar por el camino real de Valencia, pero el general de caballería Delort, á quien se dá orden de arrollar al enemigo con el 24 de dragones; se arroja contra él denodado y resuelto, le lleva hasta mas allá de Albalate, sin que le detenga el fuego de muchos batallones emboscados, y apoderase en el camino de un obús, un cañon de á 4 y 30 artilleros. Entretanto el enemigo, no obstante habérsele derramado muy lexos, se defendia todavia en Puzol, y aun no habia abandonado las alturas del Puch, mas el 16.º de línea le ataca y vale á los alcances de calle en calle, y el 5.º ligero consigue cercar 700 guardias Walonas á quienes hace rendir las armas.

Conoció desde luego el general Chlopiski, á quien yo habia confiado mi derecha, quanto importaba no dexarse desparramar, para prevenir lo qual encargó al general Robert marchara á atacar y perseguir las tropas de Obispo y Miranda. Hizo hacer aquel general con muy buen éxito muchas cargas de infantería; batieronse bellisimamente el 114.º y el 1.º del Vistula, y no tardaron en rechazar al enemigo. Desde entonces el general Chlopiski con el 44.º y los dragones Napoleon vino á tomar una gloriosa parte en el suceso que obtenia el centro. El coronel de dragones Schiateri, al frente de su bizatro regimiento, penetra tres batallones enemigos y hace 800 prisioneros: halláanse entonces los húsares, coraceros y dragones Napoleon en el mismo campo de batalla; arrollan quantos cuerpos de caballería se les presentan, rompen todos los quadros que el enemigo procuraba formar;



cubren la tierra en un trecho de dos leguas de armas y muertos, y traense consigo 23 prisioneros, los 150 oficiales. Los generales Harispe, Bousart y Chlopi-ki, por orden mia, van al alcance del enemigo sin darle un momento de reposo, hasta que al cabo logra volver a formarse detras de Berera, a favor de un profundo barranco. Detenémonos un tanto, porque la infanteria no puede seguir la rápida marcha de la caballeria, mientras el enemigo, con la llegada de esta última, no busca su salud sino en la fuga.

Como yo habia dado algun descanso á las tropas de los generales Habert y Palombini, mandé á este último fuera por la llanura mas allá del pueblo y alturas del Puch con sus italianos y el 3.º del Vistula, al mismo tiempo que el general Habert hacia atacar de frente las referidas alturas que defendia Blake en persona con su reserva y cinco piezas de artilleria. El xefe de batallon Paessellac con uno del 117.º arribó el primero a la cima del collado que ocupaba el enemigo: forzabale a la sazón el general Montmarie por la izquierda; el enemigo huyó desordenadamente, tomaronse las cinco piezas, y las tropas enemigas fueron á buscar un abrigo bajo la proteccion de los navios ingleses. Desde este punto la flota inglesa que desde por la mañana habia venido a tomar parte en la batalla, executa, asi como sus aliados, su movimiento de retirada hacia el Grao de Valencia.

La pérdida del enemigo entre muertos, heridos y prisioneros, pasa de 6500 hombres: por nuestra parte solo hemos tenido 128 muertos, dos de ellos oficiales, y 596 heridos, oficiales los 40. Entre estos últimos se cuentan el general Paris, á quien una bala atravesó la pierna; el xefe de escuadron Barbe del 4.º de husares que fue herido en el brazo, y los edecanes, Peridon, del general Harispe, y Brard, del general Habert. Al joven Debilli, edecan del general Montmarie, se le ha llevado el brazo una bala; valiente oficial, para el qual imploraré la particular benevolencia del Emperador. Igualmente ha salido gravemente herido el señor Troqueran, edecan del general Paris. A mi me ha tocado tambien una bala en la espalda. El general Montmarie ha recibido muchas contusiones y golpes de fusil en sus vestidos: al general Harispe le han muerto dos caballos. El bizarro coronel Gudin del 16.º de linea, sin embargo de haber sido herido gravemente debajo de Sagunto, no ha querido apartarse del frente de su regimiento. Todas las tropas del ejército, serenísimo señor, han competido entre si en punto á quien serviria mejor al Emperador en esta jornada: han combatido siete horas, y continuado la victoria hasta cerrada la noche. He quedado particularmente satisfecho del zelo constante con que me han servido mis edecanes y mi estado mayor.

No me extenderé en elogios circunstanciados sobre la conducta de los generales y de los cuerpos, pues creo haber dicho bastante á V. A. S. designandole lo que han hecho en el campo de batalla.



En resolución, la victoria de Sagunto pone en poder del Emperador 4639 prisioneros, de ellos 230 oficiales, 40 coroneles y tenientes coroneles, dos mariscales de campo, 16 piezas de artillería, 8 cazones, 35 cajas de cartuchos, 4200 fusiles ingleses y 4 banderas.

Tengo el honor de remitir á V. A. el estado nominal de los oficiales prisioneros, y el estado sumario por regimientos de los sargentos, cabos y soldados. Suplico á V. A. implore las bondades del Emperador sobre los militares en favor de los quales solicito recompensas, y me atrevo á asegurarlo, serenísimo señor, que se han hecho dignos de ellas.

Soy con respeto, serenísimo señor, de V. A. S. humildísimo y afectísimo servidor.—El mariscal del Imperio, —*Conte Suchet*.

Campo de Murviedro 26 de octubre de 1811.

*A S. A. S. el príncipe de Wagram y de Neuchatel, vice condestable.*

Serenísimo Señor: Despues de la batalla de Sagunto dexé el ejército á una legua de Valencia, y volví á entrar por la noche en mi campo de Murviedro. Habiase entretenido sencillamente la brecha en el discurso del día: algunas horas de fuego habrían bastado para hacerla practicable, pero importaba aprovecharse de la victoria ganada á la vista de una guarnición entera; porque no ignora V. A. que las alturas aisladas en que esta situado Sagunto dominan toda la llanura. Escribí con este objeto al gobernador la adjunta carta, en la qual, al mismo tiempo que le recordaba todo quanto el día antecedente habia presenciado, le ofrecia embiarle dos oficiales para que se convenciera de los resultados que habia obtenido el ejército frances. A las siete de la mañana se recibió mi despacho: se encargó al teniente coronel de artillería me traxera la respuesta, el qual salió con mucho trabajo, por que todas las avenidas del castillo estaban muradas. Hícele conducir á la posada de los generales Ciró y Almoya; á los oficiales y á todos los soldados prisioneros; con lo que ya no le quedó la menor duda de que se habia perdido la batalla. Regresó al castillo, y á las cinco de la tarde volvió con el coronel del Infante D. Carlos á traerme la resolución del gobernador de la guarnición, que era la de que aceptaba mis condiciones.

Accedí á la capitulación adjunta, y á las 9 de la noche el brigadier Andriani, 80 oficiales superiores y 2372 soldados desfilaron por la brecha, depusieron sus armas y seis banderas, y fueron conducidos prisioneros á Murviedro.

Hemos hallado en la plaza 17 piezas de artillería, 800 mil cartuchos, dos mil libras de pólvora inglesa, 60 balas de cañon y 2500 fusiles ingleses &c. &c. Tengo el honor de remitir á V. A. los estados circunstanciados de todo ello, como tambien el de las provisiones. Las dificultades que ha tenido que superar el cuerpo de ingenieros para abrir en la peña viva un camino por donde pudiera pasar la artillería y hacer algunos aproches por el único punto accesible de los fuer-



tes de Sagunto, y las obras de la artillería para levantar sus baterías, todas sobre picos de roca y todas terraplenadas con tierra que ha sido preciso traer de lexos, principalmente por haberse executado en medio de un fuego de los mas vivos, cubren de honor al coronel de ingenieros Henri, que ha manifestado una constancia y actividad muy sostenidas, y así mismo á los xefes de artillería Capelle y Charu, que han tomado parte en ello con un zelo particular.

Tengo el honor de remitir á V. A. S. las vistas y planes de las fortificaciones y una circunstanciada relacion de las obras extraordinarias que se han executado para abrir por allí un camino. El encargo ha sido penoso, y hubieralo sido mucho mas si el enemigo hubiese tenido tiempo de armar los fuertes con piezas de á 24.

Así es, que reuniendo los prisioneros hechos en la batalla del 25 y en la guarnicion de Sagunto, ascienden á 7211 los prisioneros que entre columnas hago partir para Francia, contandose en este numero 369 oficiales, &c.

Serenísimo Señor: de V. A. S. &c. El mariscal del Imperio, conde Suchet. Campo de Murviedro 27 de octubre de 1811.

P. D. Tengo el honor de dirigir igualmente á V. A. las relaciones de los generales de artillería y de ingenieros Vallée y Rogniat.

*Copia de la carta de S. E. el mariscal conde Suchet al señor brigadier Andriani, gobernador del castillo de Sagunto.*

Campo delante de Murviedro 25 de octubre de 1811 por la noche.

Señor gobernador del castillo de Sagunto: testigo habeis sido de la batalla que hoy se ha dado. Tres banderas, 20 piezas de artillería, 4500 prisioneros, entre ellos los general Caro y Mahy, han caído en poder del ejército frances.

Ofrezco convencer á V. de ello si embia algun oficial, hecho lo qual consiento en concederle una capitulacion que asegure á V. con los honores de guerra el derecho de desfilar por la brecha y deponer las armas fuera del castillo, y por la qual se conserven asimismo á todos los oficiales sus armas y bagages.

Espero la respuesta dentro de una hora. — El general en jefe del ejército de Aragon, mariscal del Imperio, conde Suchet.

#### *Capitulacion del castillo de Sagunto.*

Artículo I. La guarnicion saldrá prisionera por la brecha, con los honores de guerra, desfilará con armas y bagages, y depondrá las armas fuera del castillo.



Art. II. Los oficiales conservarán sus armas, equipages y caballos, y los soldados sus mochilas.

Art. III. Quedarán libres y podrán volverse á sus casas todos los que no hacen armas.

Art. IV. Inmediatamente despues de haberse firmado los presentes artículos dos compañías de granaderos franceses ocuparán la una la puerta del castillo, y la otra el reducto de *S. Fernando*.

Art. V. Los oficiales de artillería é ingenieros y los comisarios franceses y españoles acreditarán por medio de procesos verbales sin dilacion alguna el estado de los almacenes y armamento.

Art. VI. Los enfermos y heridos quedan bajo la proteccion de la generosidad francesa.

Art. VII. Si se suscitase alguna duda en razon de los presentes artículos se interpretará á favor de la guarnicion.

*Firmado*, los oficiales superiores encargados por el señor mariscal conde Suchet, comandante en jefe del ejército frances de Aragon, de concluir la presente capitulacion.

En el campo delante del castillo de Sagunto á 26 de octubre de 1811.

El gefe de escuadron, edecan de S. E. el mariscal conde de Suchet, *Antoine*.

El coronel de ingenieros, *Tuars*.

Aprobado. El mariscal del Imperio comandante en jefe del ejército imperial de Aragon, *Suchet*.

(Segun un estado aproximado, los géneros hallados en los almacenes del castillo de Sagunto consisten en 1600 arrobas de narina, 20 de bizcocho, 2300 de arroz, 1250 de abadejo, 300 de aceite, 86 cantaros de aguardiente y 1800 de vino; y ademas 9 caxonés de cigarros y 10 corachas).

De orden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital.

Ayuntamiento de Madrid